

• Fotografía

Los rostros del circo



Trapeceista del circo Rulay | MANUEL CAPÓN

Manuel Capón presenta en el Centro de Artes de Alcobendas 'El cielo', un libro y una exposición sobre la vida en el circo Rulay

PEDRO DEL CORRAL Madrid

05/04/2017 15:54

A Manuel Capón siempre **le ha fascinado la fotografía tanto como el circo**. La primera por su abuelo, la segunda por su gente. Sea como sea, en sus imágenes se muestra la infancia de toda una generación que se crió en la calle, jugaba con balones y se quedaba perpleja por los artistas ambulantes que recorrían cada pueblo. "Son experiencias que de pequeño no sabes valorar. Sólo las disfrutas", dice Capón. De ahí que *El cielo*, comisariada por Belén Poole Quintana, sea el mejor espejo a una realidad que, si bien no ha desaparecido, comienza a ser eclipsada por otra.

Todo empezó hace más de 20 años, con su primer salario, se compró una cámara de fotos. Nada profesional, al principio todo era lanzarse. Lo que empezó de manera autodidacta terminó en diferentes exposiciones temporales,

¡Prueba un mes GRATIS de El Mundo! Sin compromiso.

¡LO QUIERO!

nacionales e internacionales. **"Fue a raíz de una de ellas cuando conocí el circo Rulay"**, recuerda. "Me dijeron que les habían dado el Premio Nacional de Circo y fui a fotografiarlos para el reportaje". La impresión fue tal que decidió quedarse todo el tiempo que pudo para conocerles a fondo y convivir con ellos.

Todas estas instantáneas muestran el día a día de los artistas. Entre ellos, Graciela, la trapecista, quien le enseñó a Capón una de sus grandes lecciones de vida: "El cielo era su lugar de trabajo, en nuestras conversaciones, así llamaba ella a su trapecio en lo alto de la carpa del circo", explica. De ahí el título de la exposición, que estará hasta el 13 de mayo en el Centro de Artes de Alcobendas. Pero también es un homenaje a su abuelo, José Mouriz, porque es el lugar adonde le decían que iban quienes desaparecen de nuestras vidas. "Casi ni le conocí y es una forma de recuperarle".



Para ello, expone gran parte de los objetos originales que han marcado esta carrera fotográfica: negativos en cristal, en película, un calendario con la primera foto que hizo a los integrantes del circo en el año 2000 y la primera entrada que compró para ir a verlos. "Mientras estuve viviendo con ellos, una cosa que me pareció maravilloso es que nunca es lo que parece. Ves un acomodador y es un profesor, de un país del este, que lleva dos años y medio sin ver a su familia; **ves a una trapecista y es una estudiante de bachillerato**. Esa esencia es la que me interesaba plasmar. Eso sólo lo puedes conseguir si te implicas. Lo importante era no dejar pasar los retratos que tanto tiempo te llevan", apunta el autor sobre su obra, que también se presenta en formato libro.

Lo que tenía **el circo de antes para haber quedado en la memoria de mucha gente**, no lo sabe muy bien. Sin embargo, sí que ha notado una cierta demonización de los espectáculos actuales. "Hoy se centran mucho en los animales. En aquella época también los tenían, menos, pero yo siempre les vi dándoles un trato estupendo", dice. Aunque, para él, lo realmente importante era la destreza que suponía ser miembro de un circo, la intensidad con la que se abordaba cada función y la maestría con la que se vivía. "Hasta ahora hemos tenido muy poco acceso a eso", concluye. "Cuando llegaba el circo a la ciudad conocías un mundo nuevo. Eso parece que está abocado a desaparecer, pero hay que luchar por conservarlo".

Comentarios

¡Prueba un mes GRATIS de El Mundo! Sin compromiso.

¡LO QUIERO!

Comentar noticia

OTRAS WEBS DE UNIDAD EDITORIAL

El Mundo

Su Vivienda

El Mundo en Orbyt

Salud

Correo Farmacéutico

Cuídate Plus

Diario Médico

Moda y Ocio

Telva

El Búho

Recetas de cocina del señor Señor

Códigos de descuento

Cinemanía

Empleo

Escuela Unidad Editorial

Unidad Editorial

Expansión y Empleo